



¡Aló! ¿Lectura?



Niveles sugeridos	1° a 8° básico. Adapte el recurso al nivel deseado.
Propósito	Promover la fluidez lectora a partir de la escucha y evaluación de la propia lectura.
Duración	Indeterminado. Su duración depende de cuánto tiempo se quiera destinar a la práctica de la lectura en voz alta.
Materiales	<ul style="list-style-type: none">✓ Tubos y juntas (codos) de PVC✓ Alternativamente: tubos de papel secante o papel higiénico y pegamento✓ Hojas blancas

Práctica esencial

Proporcionar experiencias de lectura repetitiva para desarrollar la fluidez lectora.

¿Qué es?

» Es una herramienta con forma de teléfono que permite escuchar la propia lectura en voz alta para poder reflexionar y practicar la precisión, rapidez y expresión de la lectura.

¿Para qué sirve?

- » Para favorecer la concentración y sumergirse en la lectura de un texto.
- » Para autoevaluar la fluidez lectora (velocidad, precisión y expresión) mediante un aparato lúdico.

Consideraciones para el o la docente

Objetivo del recurso



Entregar una herramienta que permita a cada estudiante practicar su lectura en voz alta y, así, evaluar su propia fluidez en dicha lectura.

Para desarrollar esta actividad, considere lo siguiente:

- El teléfono de lectura puede ser comprado o fabricado. En el segundo caso, es recomendable utilizar tubos de PVC, ya que son muy durables. Sin embargo, hay otras posibilidades que se pueden usar como: tubos de toallas de papel o papel higiénico, mangueras con embudos, entre otros.
- Para su fabricación, se recomienda a las y los docentes solicitar ayuda a las familias. Esto podría ser interesante para realizar un proyecto con familias, cuidadores y cuidadoras, involucrando a estos agentes en el aprendizaje. Si se toma esta opción, es importante que todos y todas estén de acuerdo con ello.
- Cuando entregue el teléfono de lectura a los y las estudiantes, realice alguna experiencia que permita que ellos y ellas valoren este objeto. Por ejemplo, puede contarles alguna historia en que el teléfono tenga algún “poder”, mostrarles cómo fue el proceso de construcción o permita que cada estudiante personalice su teléfono con decoraciones.
- Si decide realizar lectura en casa usando el teléfono, se recomienda realizar las siguientes acciones con familias, cuidadores y cuidadoras:
 - ✓ Comunicar qué es este objeto y para qué sirve.
 - ✓ Invitar a cuidar este objeto y valorar su importancia como herramienta de aprendizaje.
 - ✓ Invitar a que usen el teléfono cuando lean diarios, libros o textos del celular para servir de modelos lectores.
 - ✓ Involucrarlas en el proceso de evaluación formativa. Para ello, invite a escuchar la lectura de los niños y niñas después de que practiquen por un tiempo con el teléfono.

Recomendaciones para la evaluación formativa

Durante y después del uso del teléfono de lectura, es recomendable promover que las y los estudiantes autoevalúen su propia lectura. Para ello, se sugiere entregar criterios mediante preguntas que orienten esa autoevaluación. Por ejemplo:

- » ¿La velocidad con la que estoy leyendo permitirá que quienes me escuchen puedan comprender el texto?
- » ¿Qué palabras me cuesta leer?
- » ¿Expreso con mi voz lo que se dice en el texto?
- » ¿Mi lectura ha mejorado después de la práctica?
¿Cómo lo noto?

Tenga en cuenta

Si usted está aplicando o ya aplicó la evaluación DIA Reactivación de la Lectura (elaborado por la Agencia de la Calidad de Educación), es posible usar la rúbrica disponible en dicho instrumento para evaluar la fluidez.

El o la docente (o las familias, cuidadores y cuidadoras) también pueden evaluar la fluidez en la lectura de los niños y niñas. Esto se puede hacer a partir de criterios, usando una pauta de evaluación, una rúbrica u otro instrumento.



¿Por qué el teléfono es útil para desarrollar la fluidez lectora?

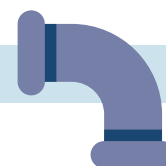
Es posible que a muchos y muchas estudiantes les sea difícil autoevaluar su fluidez lectora cuando leen en silencio. Por ello, es necesario otorgar momentos de lectura en voz alta que les permita darse cuenta de cómo están leyendo. El problema es que, en el aula, es difícil que las y los estudiantes se escuchen a sí mismos sin distracciones, ya que es probable que tengan que leer al mismo tiempo y que haya múltiples ruidos ambientales. Lo mismo puede suceder en casa.

Entonces, el teléfono de lectura posibilita “sumergirse” en la experiencia de lectura en voz alta, aislando otros ruidos y focalizando la escucha en la propia lectura. Junto con ello, permite que puedan analizar su propia lectura sin necesidad de exponerse a otras personas, pudiendo practicar hasta hacerlo con la seguridad necesaria para enfrentarse a situaciones públicas. Esto beneficia especialmente a estudiantes que puedan sentir inseguridad o timidez.

Además, el objeto “teléfono” puede favorecer un acercamiento lúdico a la actividad de leer. Cada estudiante puede personalizarlo usando distintos elementos decorativos, lo que podría promover la motivación hacia la actividad y explorar con sus capacidades expresivas.



¿Cómo elaborar un teléfono de lectura?



- 1 Corte un tubo de PVC o de los materiales que haya seleccionado, de 10 a 15 cm de largo.
- 2 Una a cada punta del tubo los codos de PVC para que sirvan de micrófono y auricular. Si está usando tubos de cartón, use la cinta adhesiva o el pegamento para armar estos dos extremos.
- 3 Pruebe usar el teléfono en el niño o niña, para ver si es necesario agregar un trozo más de PVC o cartón para el auricular o el micrófono.
- 4 Al finalizar la forma del teléfono, invite a niñas y niños a decorarlo. Puede pintar el teléfono de un mismo color y luego usar cintas, papeles, mostacillas u otras pinturas para decorar.



¿Qué experiencias de aprendizaje se pueden promover usando el teléfono de lectura?

Lectura sostenida en voz alta

Es común que los establecimientos tengan como rutina dedicar tiempos para la lectura independiente y silenciosa. Esto implica que en algún momento de la jornada cada estudiante toma algún libro (impreso o digital) y lo lee autónomamente. Con ayuda de los teléfonos de lectura se puede establecer esa misma rutina, pero con la posibilidad de leer en voz alta, lo que beneficiará el monitoreo de los distintos elementos que componen una lectura fluida.



Práctica de lectura para algún proyecto

Al realizar proyectos de lectura en los que las y los estudiantes deben leer repetidamente un texto hasta que sea leído de manera fluida para presentarlo frente a algún público (como el teatro de lectores) es importante dar tiempos de práctica independiente. Estos teléfonos lectores permiten que cada estudiante pueda practicar su propia lectura en voz alta para alcanzar la fluidez, sin que el ruido sea un problema.



Lectura en casa

Como uno de los principios didácticos para la enseñanza de la fluidez lectura es la lectura repetitiva, puede ser muy útil que esta práctica se extienda en casa. Esto será especialmente necesario para estudiantes que están en un nivel más bajo al esperado para el curso.

Además, puede ser una oportunidad valiosa para que las familias, cuidadores y cuidadoras se involucren en el proceso de aprendizaje de niños y niñas, convirtiéndose en modelos lectores.



¿Cómo acompañar el uso del teléfono de lectura?

Estimados apoderados y apoderadas:

Los niños y niñas llevan a casa un objeto muy preciado: un teléfono de lectura. Este teléfono les ayuda a concentrarse para escuchar cómo leen en voz alta. Al escucharse, pueden darse cuenta qué están logrando y qué deben mejorar.

Si bien ellos y ellas ya se están autoevaluando, siempre es bueno recibir otras opiniones, más aún si vienen de una persona adulta significativa para ellos y ellas. Por eso, les pedimos que, después de que los niños y niñas hayan tenido un momento de práctica de lectura con su teléfono, puedan comentarles qué han logrado y qué pueden mejorar.

Para este proceso, les recomendamos ayudarse con las siguientes preguntas:

- ✓ ¿La velocidad con la que lee permite que quienes escuchan puedan comprender el texto con facilidad?
- ✓ ¿Hay palabras que se les hacen difíciles de leer? Se pueden dar cuenta de esto, si la cambian por otra, si se les traba la lengua o si le quitan o agregan letras.
- ✓ Si llega a equivocarse al leer una palabra, ¿se da cuenta de ese error y se autocorrige? Los buenos lectores se autocorrigen porque van monitoreando su lectura.
- ✓ ¿Expresa con la voz lo que se dice en el texto? Por ejemplo, cambia la tonalidad en preguntas y exclamaciones o hace énfasis en palabras que son importantes.
- ✓ ¿Realiza pausas acordes a los signos de puntuación del texto?

Estas preguntas son orientadoras de la conversación, pero no es necesario ir una por una. Lo más importante es que estas preguntas permitan detectar los logros y desafíos. Cuando los comunique, intente partir por los aspectos logrados. Luego, detecte uno o dos aspectos por mejorar. Decir muchos, puede ser abrumador. Es mejor ir avanzando poco a poco.

Además, les proponemos grabar la lectura en voz alta del niño o niña al comienzo de la práctica y, luego, grabar una nueva lectura al finalizar la práctica. Escuchen en conjunto la lectura inicial y final para que cada niño o niña pueda ver su progreso. Pregunte: ¿Mejoró tu lectura después de la práctica? ¿Qué logros notas desde tu primera lectura a la de ahora? ¿Hay algo que todavía puedas mejorar?

¡Gracias por trabajar juntos y juntas en la reactivación de la lectura!